

Bien quisimos escapar,
hallándonos hundidos,
mirando loco la loca luna,
o durante el día
escondidos en las espesuras
sin paz ninguna.

Ven a nosotros libre,
venga a nosotros la libertad,
el poder de amar lo posible
o la realidad
de un sueño ya viejo
que nunca lograremos alcanzar.

Y en adelante,
las promesas predichas
se tornan como el mar,
jugando con nosotros un día,
y al otro ataca
queriéndonos tragar.